

Miami 23 de Dic 1977

Mi muy estimado nieto Guillermo:

He leído muchas veces su carta y ahora no sé por donde empezaré a contestarle. Como ve, le estoy escribiendo en víspera de Navidad. Pienso en Uds siete, que son mis nietos que ahinto y trato de entretener. Siento el dolor de Uds, desanimados por el país, tan lejos los unos de los otros, y siento la soledad de la prisión, la tristeza de nuestra patria esclava y tal vez un poco el abandono de los que habiendo tenido la suerte de haber resuelto sus problemas en este país, se olvidan de Uds que lo dieron todo, por la libertad de nuestra Patria. No lo juzgué a Ud como piensa... no, (ya aprendí a usar los puntos suspensivos) Lo juzgo como es Ud, no en balde es mi nieto. Yo pienso como Ud, yo estuve preso porque me metí en un asunto de contrarrevolución que en aquellos tiempos. éramos tan perseguidos, pero no me arrepentí nunca de haberlo hecho y ya ves que en este país yo no le he dicho a nadie que estuve preso y me escape porque no encontraron el dinero y papeles que tenía. Aquí me dicen: Si por qué no te inscribes en el (No sé que de Presos Políticos Cubanos) No me interesa. Cuando yo me inscribí en el día, lo hice porque creí que de esa...

manera. Ayudaba a liberar mi patria.
Pero no pudo ser! Esta bien, me tuvieron
prisionero por cerca de dos meses y me robaron
todo mi dinero. Porque no me encontraron una
cantidad de dinero que tenía, como te dije y
unos papeles. Me robaron la casa al revés y
yo me encontraba dentro de ella el dinero y ellos no
lo vieron. Un día le conté. Pero de eso no hago
alarde ni me interesa que el mundo lo sepa.
Lo sé y basta. Uds son muy valientes los
toma que los cubanos todos no sepan apre-
ciarlos en lo que Uds valen. Pero su primera
carta fue una de las mas valientes, de las que
supieron expresar sus sentimientos patrióticos
mas claramente. La tengo guardada. Yo pido
de a Dios diariamente que me conceda la
dicha de verlos libre. Pensará Ud que yo
no tengo quien me quiera y me he apesadumado.
Pero no — mi nieto — se equivoca... tengo dos
hijos y cuatro nietos que me quieren mucho
y nada mas que están velando por como
hago para reírse de mí, con cariño; que me
tienda. Yo no he hecho nada que los haya
hecho en ella nunca, que son las mejores
mujeres y mis nietos son encantados. Luego los
reír de ellos. Pero como Ud, yo mismo
¿Porqué? Ah! porque yo mismo hago
yo poesías y los quiero mucho. Uno de mis
nietos. Me gusta escribir hasta las 12 de la
Noche no tengo que atender mis nietos pero
cada uno tiene su vida propia y yo me

que mucho para que ellos se educaran y
fuera felices así como antes tú con mis
hijas. Mis hijas tienen sus casas y en cada ca-
sa yo tengo un cuarto por si me enfermo, pe-
ro trataré de no enfermarme. Yo vivo en una ca-
sa del Gobierno de alquiler bajo. Trabajo ahora que
estoy bien un poquito (yo soy peluquera) para ganar
unos quiles mas, para regalárselos a mis nietos
y a mis hijas. Tengo unos encantadores nietos
que me tratan como si yo fuera su hermana.
Yo "canto" en el coro y "bailo" en la clase
de baile y ya le dije hago versos, por lo que
como poetisa, me tienen que respetar, aino
se quedan sin versos. Ultimamente Ignacio
me le ha estado poniendo títulos a algunas
poesías que no lo tenían. En eso... se pasa
el tiempo. A Silvia también le mando versos.
Ya sé que Ud no es "escribion" por lo contra-
rio, su abuelita, así viejita como Ud. La abuelita
es la única en la familia capaz de ha-
cer una carta. Yo le escribo hasta a la suegra
de mi hija mayor. ¿No me lo cree? Pues sí.
Yo lo perdono a Ud, por no contestar... las
cartas. Y si Ud no tiene deseos de escribir, se
lo vuelvo a perdonar. Yo quiero darle felicidad
no molestias. Mucho me gusto la tarjeta
se me puso la cara colorada con tantos ba-
lagos. Gracias, muchas gracias. Ojalá yo pu-
diera con mis palabras darle aunque so-
lo fuera un poco de tranquilidad a Ud.
Yo creo una obligación el escribirle a Ud.

no me causa ninguna molestia lo hago
con suma facilidad, pues dejo caer la plu-
ma sobre el papel y escribo lo que se me su-
ena. Pongo un punto o una coma donde me
parece o se me va la respiración y cuando me
canso, leo lo que escribí y casi siempre estoy
de acuerdo con Tomasa. ¿A quien se le ocurriría po-
nerme ese nombre cuando yo era tan chiquita? Un
día se lo contaré (yo no me llamaba así en Cuba)

En este momento elevo una oración a
Dios porque ocurre algo, que le dé un poco
de felicidad para estos días. ¿No puede Ud.
enviarnos virutas? ¿No tiene esposa e hijos? No
tiene que contestar mis preguntas las hago
porque estoy pensando en Uds y sé que
Alvin tiene dos hijos y sé que J. Maria
tiene hijos también, y de Valentin tengo como
dice él, 6 bisnietos. Cada una familia mar-
villosa. Parece que Mally, su esposa, es una gran
mujer. — Acabo de recibir carta de Ignacio
como siempre esperando cosas buenas. Que
Dios se las conceda. Es muy bueno y afectuoso.
Yo soy una abuela con un nombre especial.
Se contará un día.

Bueno, perdón por tan larga carta
de Navidad... que ella te lleve. el Mensa-
je de Paz y Amor que el Niño Jesús trajo a
nuestro mundo.

Todo mi afecto. Por Cuba y para Cuba
Quiero ~.